



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

METAS Y VALORES DE BIENESTAR EN AGRICULTORES DEL PROGRAMA

SIERRA PRODUCTIVA EN LA LIBERTAD

Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología

Social, presentada por la bachillera:

MERYLIZ ROSARIO ALONZO TORRES

ASESORA: RUBY OLGA ROJAS TORRES

LIMA-PERÚ

2018

Resumen

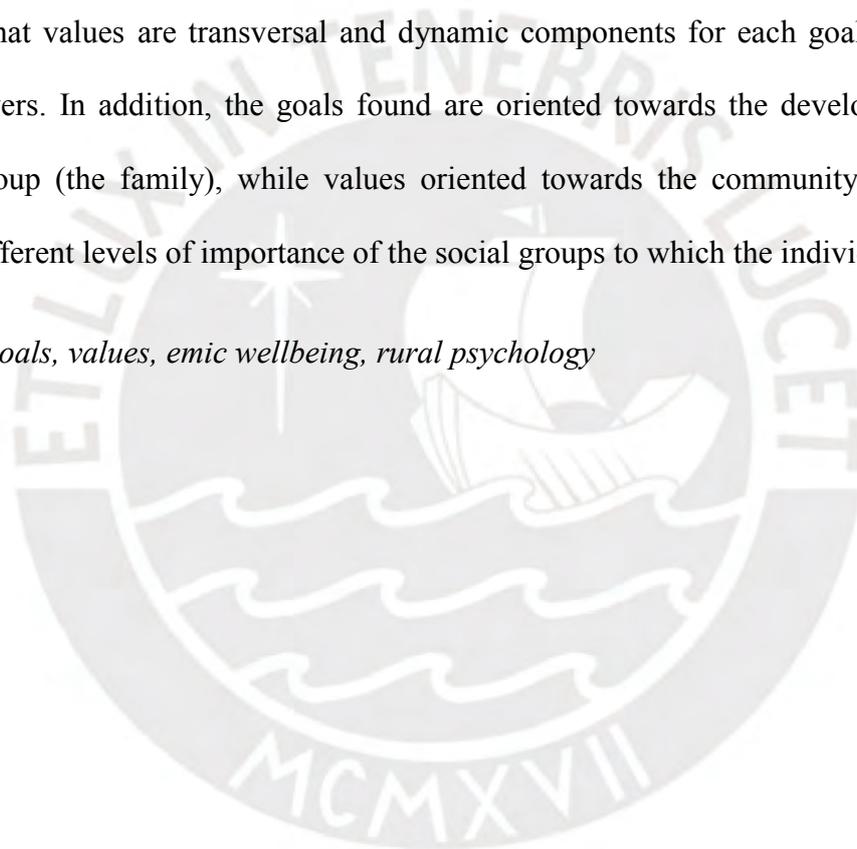
La presente investigación tuvo el objetivo de analizar las metas y valores de bienestar de los agricultores beneficiarios del programa Sierra Productiva en la región La Libertad del Perú. Para ello, se realizaron 31 entrevistas con la guía de componentes énicos del bienestar de Yamamoto (2004). Como resultado, se observaron las siguientes metas: Buena Agricultura, Familia, Conseguir dinero, Hijos profesionales y Salud. Asimismo, los valores encontrados refieren a Compartir y apoyar, No generar conflictos y respetar, Contribuir en la comunidad y Trabajar. Por lo hallado, se entiende que los valores son componentes transversales y dinámicos para cada meta planteada por los agricultores. Además, las metas encontradas están orientadas al desarrollo del endogrupo más cercano (la familia), mientras que los valores hablan más sobre la búsqueda por el progreso de la comunidad. Los resultados ponen en evidencia los diferentes niveles de importancia que tienen los grupos sociales a los que pertenece el individuo.

Palabras Clave: Metas, valores, bienestar énico, psicología rural

Abstract

The aim of the study was to analyze the goals and wellbeing values of the farmers beneficiaries of Sierra Productiva program in La Libertad region of Peru. For this reason, 31 interviews were conducted using the wellbeing emic components guide made by Yamamoto (2004). As a result, the following goals were observed: Good Agriculture, Family, Getting Money and Development. In addition, the values found were Share and support, Do not generate conflicts and respect, Contribute to the community and Work. Therefore, it is understood that values are transversal and dynamic components for each goal proposed by the interviewers. In addition, the goals found are oriented towards the development of the closest in-group (the family), while values oriented towards the community. Our finding shows the different levels of importance of the social groups to which the individual belongs.

Keywords: Goals, values, emic wellbeing, rural psychology



Tablas de contenidos

Introducción.....	1
Metas y valores de bienestar.....	1
Programa Sierra Productiva – La Libertad.....	7
Método.....	11
Participantes.....	11
Técnicas de recolección de información.....	11
Procedimiento.....	12
Análisis de información.....	12
Resultados y discusión.....	13
Metas.....	13
Valores.....	32
Relación de metas y valores de bienestar.....	36
Conclusiones.....	39
Referencias.....	43
Apéndices.....	51
Apéndice A: Consentimiento informado.....	51
Apéndice B: Ficha de datos sociodemográficos.....	52
Apéndice C: Guía de entrevista.....	53

Introducción

Metas y valores de bienestar

El bienestar ha sido estudiado durante décadas por la psicología con especial énfasis por comprender cuáles son los factores que toma en cuenta el sujeto para evaluar su vida de una manera positiva o negativa (Diener, Oishi & Lucas, 2003; Deci & Ryan, 2008). Dicha evaluación es un proceso complejo que involucra tanto aspectos relacionados con la búsqueda del placer y la felicidad (comúnmente denominado bienestar hedónico o subjetivo), como también con la percepción de crecimiento personal y el potenciamiento de las habilidades (llamado bienestar eudaimónico o psicológico) (Deci & Ryan, 2008; Caunt, Franklin, Brodaty & Brodaty, 2013). Además, cada grupo cultural (familia, vecindario, comunidad, departamento, país, etc.) tendrá sus propios criterios para entender, promover y garantizar su bienestar y felicidad, siendo necesario tomar en cuenta aspectos individuales, culturales y ecológicos (Yamamoto, Feijoo & Lazarte, 2008; Diener & Tov, 2009).

A partir de las investigaciones realizadas, se han reconocido las necesidades, las metas y los valores como componentes relevantes del bienestar (Bilbao et al., 2007; Yamamoto, 2008; Li & Hamamura, 2010; Pérez, 2011; Pérez, Espinosa & Beramendi, 2014; Vaca, 2016).

Las necesidades generalmente son entendidas como requerimientos específicos de un organismo para su supervivencia, funcionamiento completo, desarrollo y bienestar (Locke, 2002; Yamamoto et al., 2008). En el modelo de Yamamoto y Feijoo (2007), las necesidades y las metas están muy relacionadas. Las metas contienen a las necesidades, pues las metas son concretizaciones de las necesidades requeridas de mayor jerarquía e importancia para el sujeto, son el punto de partida en el proceso de logro del bienestar. Es así como se puede hablar de un sistema jerárquico de metas, pues dentro del proceso de bienestar, el

cumplimiento de ciertas metas iniciales o sub metas permitirán el cumplimiento de otras de mayor relevancia.

Debido a que la satisfacción de necesidades es muy sensible a las condiciones culturales y ecológicas, las metas son consideradas la manera más específica y concreta de identificarlas y satisfacerlas (Yamamoto et al., 2008). Además, se reconoce que los valores, son una variable influyente en la priorización y activación de las metas. Son las guías sociales de comportamiento o de la forma de satisfacer las necesidades. (Yamamoto & Feijoo, 2007).

Los valores repercuten en la comunidad, que es un espacio de identidad en el que las personas se reconocen como parte de un colectivo, comparten una cultura y elaboran una memoria colectiva (Montero, 2004). La cultura simboliza una manera de vida desde una perspectiva objetiva (patrones de conducta) y subjetiva (estructuras de significados como normas y creencias) (Páez, Fernández, Ubillos & Zubiera, 2004). Es en la cultura donde los valores pueden ser entendidos como las variables sobre un estado deseable de existencia con diferente grado de importancia, que guían las conductas y representan cognitivamente las necesidades humanas (Ardila, Gouveia & Medeiros, 2012).

Como se mencionó, los valores se definen como guías de comportamiento universales con la función de atajo evolutivo para satisfacer las necesidades (Yamamoto & Feijoo, 2007). La división teórica más común que se realiza es la que clasifica a los valores en dos: colectivistas, aquellos que se enfocan en cómo las acciones pueden afectar el otro; e individualistas, enfocados en la experiencia interna de cada sujeto (Basabe & Ros, 2005). Sin embargo, pocas de estas teorías de valores han sido elaboradas para contextos rurales. Por esta razón, en la presente investigación se utilizará la teoría funcionalista de Gouveia (1998, 2003), la cual ha sido desarrollada a través de investigaciones en el contexto latinoamericano.

En base a los diferentes modelos teóricos elaborados, Gouveia conceptualiza dos funciones principales de los valores: a) se consideran guías de la conducta de la persona que

lo pueden orientar a tres posibilidades: social, central y personal; y además, b) expresan cognitivamente las necesidades humanas, las cuales pueden ser materiales (pragmáticas) o humanitarias (idealistas) (Gouveia, Fischer & Milfont, 2009; Ardila, Gouveia & Medeiros, 2012).

Al cruzar estas dos funciones, se pueden obtener seis sub-funciones valorativas: a) *Existencia* (central-materialista), que representa la búsqueda por establecer las condiciones básicas para la supervivencia. Los valores asociados son: Salud, supervivencia, estabilidad; b) *Realización* (personal-materialista), relacionado con la necesidad de autoestima. Los valores asociados son: prestigio, poder, éxito; c) *Normativa* (social-materialista), representa la importancia de preservar la cultura y las normas convencionales que aseguren la satisfacción de necesidades. Los valores asociados son: tradición, obediencia, religiosidad; d) *Suprapersonal* (central-idealista), el cual busca las necesidades de cognición, belleza y descubrimiento. Los valores asociados son: belleza, poder, madurez; e) *Experimentación* (personal-idealista), que contribuye a cambios en la innovación y la estructura. Los valores asociados son: emoción, placer, sexualidad y, finalmente, f) *Interactiva*, que se relaciona con la necesidad de pertenencia a un grupo, amor y afiliación. Los valores asociados son: afecto, soporte social, coexistencia (Gouveia, et al., 2010; Ardila, Gouveia & Medeiros, 2012). Este enfoque se ve reflejado en investigaciones peruanas como las de Simón (2015) y Vaca (2016).

Los estudios sobre bienestar, metas y valores en comunidades rurales han mostrado las características específicas que cada comunidad posee y las formas diferentes en las que conciben el bienestar. Diversos estudios en zonas rurales de Etiopía, Uganda y la República Checa indican que, en efecto, hay una serie de componentes “objetivos de bienestar” (empleo, salario, salud, alimentación) que afectan la percepción que tienen los pobladores de su calidad de vida (Devereux & Sussex, 2000; Pospech, Delín, Spesna, 2009; Temitayo &

Omobowale, 2013). En consecuencia, los pobladores de las áreas rurales suelen considerar que las áreas urbanas cuentan con un mayor bienestar objetivo (Eggebeen & Lichter, 1999; Pospech, Delín, Spesna, 2009); sin embargo, los niveles de felicidad y satisfacción con la vida en general son similares a los que viven en zonas urbanas (Pospech, Delín, Spesna, 2009). En este sentido, la felicidad y satisfacción con la vida en zonas rurales también se estaría asociando con otros factores adicionales a los comúnmente denominados “objetivos”.

Respecto a ello, en un estudio realizado en zonas rurales de Uganda, se encontró que otro de los factores que también influye en el bienestar es el involucramiento de actividades agrícolas y la cantidad de tierras que se tienen para trabajar (Bashaasha, Kidoido & Friis Hansen 2006). Es por esta razón por la que también otro factor que puede influir en el bienestar es la cantidad de hijos, puesto que, en muchos casos, ellos también se involucran en el trabajo de campo (Temitayo & Omobowale, 2013; Mekonnen & Gerber, 2016). Landini (2009) también menciona el involucramiento de los hijos en las actividades agrícolas en Argentina como una forma de apoyo y socialización.

Yamamoto y Feijoo (2007) llevaron a cabo estudios en diversas comunidades andinas y urbano-marginales, e identificaron tres principales metas de bienestar: “lugar para vivir mejor” (que implica vivir en un vecindario limpio, bonito y tranquilo donde se haga evidente que se está “saliendo adelante”), “formar una familia” (indicadores: tener una pareja, casarse o tener hijos) y la meta “desarrollo”, que se refiere al trabajo asalariado, educación para los hijos, salud y alimentación, vivienda y ser profesional. En cuanto a los valores hallados, el colectivismo se refería al apoyo objetivo y subjetivo entre los miembros del grupo, mientras que, por otro lado, el individualismo fue definido por los indicadores de egoísmo y envidia (Yamamoto & Feijoo, 2007).

Cuando el estudio se realizó en comunidades de la Amazonía peruana por Yamamoto et al. (2008), las metas de bienestar halladas fueron: “núcleo familiar”, la que se refiere a que,

frente a un conflicto entre el núcleo familiar y la comunidad, las personas optan por el núcleo familiar. La segunda meta fue “familia, comunidad y alimentación”, la tercera “chacra y crianza”, la cuarta “salud física y espiritual” y la quinta “trabajo asalariado-tranquilidad”. Esta última considera la importancia de la tranquilidad, pero que resultaría perturbada cuando se pueden conseguir mayores ingresos de dinero. Los valores que se identificaron fueron “trabajo cooperativo y cordial”, el cual es colectivista y donde priman las buenas relaciones entre los miembros de la comunidad, “responsabilidad comunitaria y familiar”, el cual se relaciona con las formas apropiadas de comportamiento como miembro de la comunidad y la familia, y, el tercer valor fue “relaciones interpersonales y progresismo”, el cual resalta el valor del progreso y de las relaciones sociales afectuosas y correctas (Yamamoto et al., 2008).

Por otro lado, Pérez (2011) identificó tres metas relacionadas al bienestar en una comunidad rural de Puno: “buen ganado”, que da cuenta de las necesidades de pasto cultivado, mejoramiento genético, cobertizos, riego por aspersión y capacitaciones para así asegurar y mantener un buen ganado. De este modo, queda reflejada la importancia de la actividad ganadera para esta comunidad (Pérez, 2011; Pérez, Espinoza & Beramendi, 2014). Las otras metas identificadas fueron “dinero” y “mejor educación”, ambas dan cuenta de las sub metas de conseguir la casa propia, mantener una buena alimentación y obtener agua y desagüe. En cuanto a los valores, los principales fueron “trabajar” y “compañerismo”, como secundarios se hallaron “respeto”, “honradez-honestidad”, “cariño” y “estar al servicio de la comunidad”. En contraste, se identificaron antivalores relacionados al individualismo: ociosidad, egoísmo-envidia, no ayudar a nadie en la comunidad y miramiento (estar pendiente de lo que los otros hacen y luego criticar o hablar mal de aquellas personas) (Pérez, 2011; Pérez et al., 2014).

Navarro (2013), en su investigación sobre satisfacción subjetiva de la vida en una comunidad campesina del sur peruano, halló como principales metas “vida en la comunidad”, “metas modernas”, “infraestructura” y “pareja”. La vida en comunidad contiene dimensiones de los ámbitos individual, familiar y colectivo. Así se tienen las metas de participación y unión entre los pobladores de La Barrera (la comunidad), estar tranquilo, sin problemas con nadie y que exista el propio trabajo, sea en la chacra, la pesca, minería o negocio. Las metas más relacionadas con los ámbitos familiar e individual son el apoyo del esposo(a) para que los hijos estén alegres, la unión y sentimientos mutuos entre la pareja y los hijos, conocerse a uno mismo (cómo es por dentro y por fuera), estar limpio de corazón y tener la salud completa (Navarro, 2013).

Por otro lado, entre las metas modernas se encontraron aquellas relacionadas con objetos de posesión como tener una casa en la ciudad, un carro propio, viajar, conocer la ciudad y mano de obra asalariada. La infraestructura, por su lado, da cuenta de edificaciones para un negocio, una casa o para mejorar la misma comunidad con carreteras, trochas carrozables, agua potable, salón comunitario, posta de salud, entre otros. Finalmente, la meta pareja agrupa sub metas asociadas al amor y la convivencia en pareja, como soporte económico y protección y que la permanencia de la pareja dentro del hogar asegure la crianza de los hijos (Navarro, 2013).

En el estudio de Vaca (2016) en la comunidad rural de Jaén, Cajamarca, se halló como principales metas de bienestar “buena finca de café”, “conseguir dinero”, “educación para los hijos” e “infraestructura, servicios y transporte”. La primera cobra sentido al ser una comunidad cafetalera, por lo que los miembros de ésta necesitan asegurar una buena producción de café para el final de la temporada de cosecha. Para ello las sub metas que se identificaron fueron contar con un terreno propio, anales de tierra y cincuenta quintales. Esto quiere decir que es importante que posean un terreno propio para trabajar y obtener todos los

beneficios de su cosecha, contar con asesoría y exámenes de la tierra para conocer cómo mejorarla (anales de tierra) y obtener la mayor cantidad de quintales (unidad de medida, sacos de 48 kg.) por hectárea.

Además, los valores identificados en esta comunidad cafetalera fueron “trabajar”, “relacionarse con los demás” y “apoyo y compañerismo”, mientras que los antivalores que se hallaron fueron “haragán”, “solitario”, “borracho escandaloso” y “hablar mal de otro” (Vaca, 2016).

Como se observa, en todas las investigaciones citadas, el individualismo suele verse como algo negativo, ya que la dinámica en el grupo comunitario implica la unión y el trabajo en conjunto. Así mismo, en estos estudios existe una dinámica entre lo tradicional y lo moderno, pues los pobladores conciben como metas tanto a su actividad tradicional como a la búsqueda de la profesionalización de los hijos en las ciudades, alejados del campo (Yamamoto, 2007; Rodríguez, 2012). O, de forma más evidente, el estudio de Navarro (2013) dio a conocer metas consideradas “modernas”, tales como conocer la ciudad y tener casa allí, carro propio y viajar.

Programa Sierra Productiva - La Libertad

La importancia del sector rural no solo se ve reflejada a través de las investigaciones realizadas en este contexto, sino también a través de medidas como la Estrategia Nacional de Desarrollo Rural (aprobada en el año 2004) y en la incorporación de la población rural en el enfoque de algunos ministerios como por ejemplo, el Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI) y el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) (Fort, Remy & Paredes, 2015). El MINAGRI, con su política nacional agraria, busca el desarrollo sostenible de la agricultura, priorizando la agricultura familiar que permita la inclusión social de los productores (MINAGRI s/f). Así mismo, el MIDIS, a través de Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES), se concentra en beneficios para este sector y brinda

mayores oportunidades para el desarrollo agrícola, inclusión y economía sólida (FONCODES s/f).

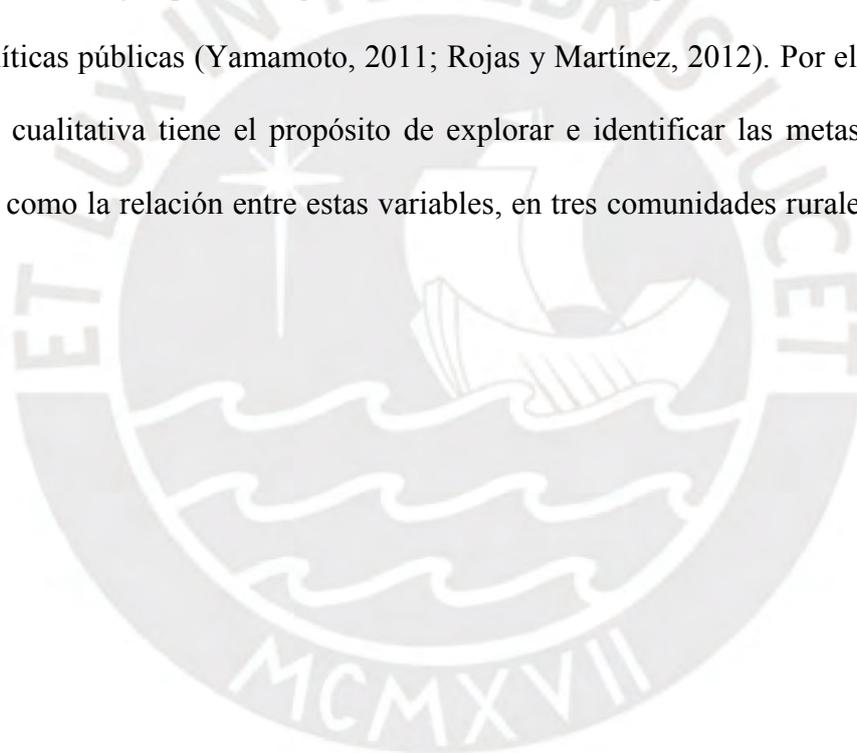
La relevancia de estos organismos se basa en el valor económico y social que posee la agricultura en el Perú rural. Según Zegarra y Tuesta (2009), se estima que hay 2.3 millones de hogares cuya actividad principal es la agricultura, donde el 80.8% de los hogares son rurales y el 10.6% son urbanos, y que juntos generan aproximadamente el 7.6% del producto bruto interno nacional (PBI).

En este sentido, instituciones privadas, como el programa Sierra Productiva del Instituto para una Alternativa Agraria, se enfocan en el desempeño de la producción campesina, la cual es considerada la vía de desarrollo para quienes viven en las zonas rurales. El programa Sierra Productiva busca la mejora plena en la calidad de vida de las familias con la metodología del *yachachiq* (palabra en quechua que alude a que un “agricultor enseña a otros lo que sabe”) a través de la implementación de un paquete de dieciocho tecnologías (Sierra Productiva, s/f).

En el 2013, con financiamiento internacional, se realizó el programa Sierra Productiva en la región La Libertad para algunas comunidades rurales de tres provincias de esta zona. El proyecto, que inició en marzo y finalizó en noviembre del año mencionado, benefició a 135 familias. Se implementaron cuatro tecnologías del programa: riego por aspersión, huerto fijo a campo abierto, parcela de pastos asociados cultivados y abonos orgánicos. Además, los pobladores recibieron capacitaciones en transformación de productos como lácteos y en formación de asociaciones y venta de sus productos. Dos *yachachiq* de Cusco fueron los encargados de capacitar a los *yachachiq* de La Libertad para que sean los encargados de transmitir las enseñanzas al resto de comuneros con el fin de que se logre trabajar en la implementación del programa. Como resultado, se halló que los agricultores aumentaron las tecnologías implementadas, lo cual permitió una diversificación de ingresos y estrategias

productivas; así como una mayor percepción de bienestar y autoeficacia (Bellatín & Rénique, 2014).

Como se ha ido mencionando, el Perú es un país con un sector rural, en el que intervienen diferentes programas (públicos y privados) para impulsar el sector agrícola, reducir las brechas sociales y beneficiar a los pobladores en su calidad de vida; por lo que es importante que desde la psicología social se busque analizar a este grupo humano. Como señala Yamamoto (2011), resulta vital conocer las particularidades de las comunidades en cuanto a necesidades, bienestar y desarrollo. En ese sentido, el autor señala la relevancia de la perspectiva émica, ya que el diagnóstico de la comunidad podría servir de base para el diseño de políticas públicas (Yamamoto, 2011; Rojas y Martínez, 2012). Por ello, la presente investigación cualitativa tiene el propósito de explorar e identificar las metas y valores de bienestar, así como la relación entre estas variables, en tres comunidades rurales de la región La Libertad.





Método

Participantes

Los participantes fueron 31 beneficiarios del programa Sierra Productiva en el año 2013 de la región La Libertad. Por criterios de accesibilidad, se decidió trabajar únicamente con tres comunidades ubicadas en las siguientes provincias: Julcán (12 participantes), Otuzco (8 participantes) y Sánchez Carrión (11 participantes). Las edades de los participantes fluctuaban entre 24 y 66 años y el nivel educativo con el que contaban fue: primaria incompleta (14 participantes), primaria completa (10 participantes), secundaria incompleta (1 participante); secundaria completa (4 participantes) y educación superior completa-instituto (2 participantes). De la muestra, solo 6 manifestaron no ocupar ni haber ocupado un cargo político en su comunidad.

Por otro lado, todos participantes fueron informados de la naturaleza del estudio, la confidencialidad de los datos y el carácter voluntario de la participación a través de un consentimiento informado (Apéndice A). Es importante señalar que, para determinar el número final de entrevistas realizadas, se tomaron en cuenta los criterios recomendados por Hernández, Fernández y Baptista (2014) para investigaciones cualitativas: a) la capacidad operativa del investigador para la recolección de información y análisis, b) la accesibilidad del grupo al que se quería entrevistar y, finalmente, c) el criterio de saturación de la información brindada por los participantes.

Técnicas de recolección de información

Al inicio de cada entrevista se recolectaron los datos sociodemográficos de cada uno de los participantes (Apéndice B). Posteriormente, se utilizó parte de la guía (Apéndice C) de entrevista semi-estructurada de Componentes del Bienestar Subjetivo (Yamamoto, 2005). Para evidenciar las metas, se hizo la siguiente pregunta abierta: “¿Qué se necesita para ser

feliz?”. Por otro lado, para indagar por los valores se les preguntó: “¿A quién admiras más en tu comunidad?” y “¿Cómo es una buena persona en tu comunidad?”. Dicho protocolo de entrevista ha sido empleado en varias investigaciones que tienen como muestra las zonas rurales del Perú (Yamamoto & Feijoo, 2007; Yamamoto, Feijoo & Lazarte, 2008; Pérez, 2011; Rojas, 2012; Pons, 2013; Vaca, 2016).

Procedimiento

Se realizó un acercamiento previo a la población para una investigación anterior, por lo que se aprovechó para conocer las comunidades e ir entablando confianza con los actores claves. Para el presente estudio se pudo realizar el recorrido por las provincias y contactar a los entrevistados gracias a la colaboración de un funcionario del Programa Sierra Productiva. Además, en cada comunidad había un líder o *yachachiq* que también facilitaba este proceso de acercamiento y coordinación. Su participación permitió ubicar de manera rápida a los pobladores, así como generar mayor confianza durante al inicio de la entrevista.

Las entrevistas se realizaron en las casas o en las chacras de los participantes. En algunos casos, el encuentro era en la vivienda del *yachachiq* de la comunidad. Solo una entrevista se realizó en una cafetería de Trujillo por el interés del poblador en participar del estudio y su no disponibilidad para estar en su chacra.

Análisis de información

Se realizaron las transcripciones de las entrevistas y se procedió a analizar el contenido de estas. A partir de ello, se formaron distintas categorías en función a las variables que se buscaban estudiar en el presente estudio. Además, para asegurar la adecuada interpretación de la información recogida, se contó con la asesoría de profesionales en el tema para discutir y delimitar de la manera más adecuada las categorías.

Resultados y Discusión

Metas

Las principales metas que se identificaron en el grupo de agricultores beneficiarios del programa Sierra Productiva de la costa rural de La Libertad fueron las siguientes: **Buena Agricultura, Familia, Conseguir Dinero, Hijos Profesionales y Salud**. Cada una de estas metas cuenta con sub metas que explican mejor el valor de la categoría para la muestra del estudio. De este modo, Buena Agricultura comprende: Tener apoyo agrícola, Mejorar la chacra, Contar con agua, Vender lo que se produce y Trabajar en la chacra; Familia implica: Estar reunido con la familia y Unión familiar en la agricultura; Conseguir Dinero: Dinero para sobresalir con la agricultura e Ingreso complementario a la agricultura; Hijos profesionales: Estudiar en la ciudad para ser mejores y Estudiar en la ciudad para dejar el campo; y, Salud: Estar fuerte y Alimentarse bien.

A continuación, se describen cada una de las variables que representan lo que el grupo de agricultores necesita para su bienestar y se presenta un esquema que refleja la relación entre las metas.

Meta 1: Buena Agricultura

En primer lugar, *Buena Agricultura* refleja la importancia de esta actividad agropecuaria para los entrevistados. Dentro de esta primera meta, se destaca la sub meta *Tener apoyo agrícola*, que resulta un pedido explícito al Estado y a entidades privadas (como Sierra Productiva) para promover el desarrollo agrario. Se destaca la demanda por herramientas e insumos para la cosecha, adquisición de tecnologías de riego y capacitaciones en siembra y venta. Se reconoce la motivación por emprender en la agricultura y la necesidad de un acompañamiento respecto a las dificultades de esta, como el clima y el mercado.

“Varios apoyos, por ejemplo para la agricultura necesitamos que nos apoyen en la siembra, abonos, cualquier apoyo para que uno trabaje y hay si quiera algo porque a

veces sembramos un poquito pero no tenemos lo suficiente. Después cualquier apoyo que haya de las entidades, si hubiera apoyo que nos apoyaran en siembra, abonos para sembrar verduras, hortalizas, otros cereales, chocho, quinua, nos podrían ayudar con varias semillas. Algunas entidades que vienen por ejemplo que vienen trayendo el apoyo del consejo, de otras entidades del Ministerio de Agricultura, otras hay también apoyo de Sierra Productiva, ellos podrían darnos un apoyo para formar una asociación entre varios y trabajar en la agricultura” (Hombre, 59).

“Tener apoyos que nos capaciten, que nos ayuden a cómo sobresalir más. Que nos capaciten de cómo debemos cultivar nuestras tierras, cuando hay cosechas vender. Capacitaciones que no sabemos. Que nos capaciten cómo debemos trabajar, sembrar las verduras. No sabemos dónde debemos vender para ganar más, porque a veces en el mercado o Huamachuco hay varias verduras y es cómodo ya, no se vende casi” (Mujer, 31).

Otra sub meta de Buena Agricultura es *Mejorar la chacra*, que se refiere al desarrollo productivo; es decir, que el agricultor cuente con los recursos necesarios que le permitan progresar. Entre estos recursos se destacan los siguientes: Más terrenos y más herramientas tecnológicas para sobresalir.

“Yo pienso comprarme un terrenito más para ampliarse, eso es lo que queríamos y se cosecharía más. Seguir sustentándose en la vida, seguir para arriba. No pensamos no tener, siempre queremos estar bien” (Hombre, 52).

“Mi persona tiene un promedio de más de cincuenta aspersores y eso utilizamos para riego tecnificado. El programa Sierra Productiva nos dio solo un aspersor y de ahí ya con nuestro propio recurso viendo que es un cambio, una mejora haciendo crecer la

forma de riego. Ese es el cambio que hemos tenido. Mayormente como ya tenemos una ampliación de riego producimos más y ya eso la producción llevamos al propio mercado que es en la ciudad donde nosotros vivimos” (Hombre, 34).

La sub meta *Contar con agua* refiere a la necesidad de abastecerse de este recurso para el riego de la cosecha, y así lograr una mejor producción. Además, el agua facilita mayor cantidad de pasto, el cual sirve como alimento para los animales. El problema surge cuando no llueve, el agua escasea y no se cuenta con tecnologías o reservorios que permitan un mejor abastecimiento.

“Hay ventajas de la forma de usar el agua con lo que hemos estado acostumbrados anteriormente, se triplica tal vez o se cuadruplica en la forma en que se usa el agua y tener más producción, más cantidad porque podemos sembrar más y cosechar más” (Hombre, 34).

“En este tiempo, estamos en sequía, que no hay agua, no tenemos de donde regar, algunos dan agua, otros no, no abastece, no hay de donde llenar, en tiempos de sequía no hay nada, ni pasto para los animales. Regadío para tener, pero no nos dejan llenar, el pozo se seca, los que están más para la altura ellos se llevan, los de abajo ni para tomar agua tenemos, llevamos baldes para traer agua de por arriba” (Mujer, 52).

“Necesitaríamos que nos apoyen en agua potable para el sustento pues porque a veces falla el agua y no tenemos suficiente para el diario, para los animales. Que nos apoyarían por ejemplo en riegos, canales, riegos tecnificados para regar. Estaríamos más feliz si tenemos para regar nuestro huerto, nuestra chacra” (Hombre, 59).

La variable *Vender lo que se produce* también es necesaria para una Buena agricultura, ya que no solo es importante tener una buena cosecha, sino obtener un valor monetario por lo que se produce en el campo. Se destaca la necesidad de que exista un mejor mercado y mejor precio para los productos.

“El agricultor nunca va a salir porque el intermediario es el que enriquece. La papa no se puede guardar porque el gusano lo puede acabar, la venta está por debajo del costo de producción. Entonces, cómo vamos a salir adelante, nunca, la única manera es eliminar al intermediario. Tal vez procesando productos, darle valor agregado. Allá estamos pobres y el gobierno no nos apoya, deberían poner precio” (Hombre, 60).

“Si fuera bueno el precio de la papa, pero ahorita con ese precio estamos completamente abandonados. Buscar confiar en el Estado por un mejor mercado, vamos a vender en los mercados a Trujillo y ellos se ganan más, es un fracaso este año nuestra cosecha” (Hombre, 56).

Finalmente, *Trabajar en la chacra* se refiere al detalle de todas las actividades que se hacen en el campo (sembrar, cultivar, trillar, cosechar) y el agrado por realizarlas. Se rescata la dedicación del día a día para esta actividad agropecuaria y la libertad que se tiene para desarrollarla.

“Y cumpliendo las labores que debemos realizar, mayormente las actividades del campo porque nos dedicamos en una serie de trabajos que tenemos que realizar, eso nos hace sentirnos bien. El trabajo en nosotros es el campo, la agricultura, ahí hay diversas variedades de trabajo, sembramos verduras, zanahorias, lechugas, repollo, entonces una diversidad de trabajos que tenemos que realizar porque son diferentes los trabajos que se hacen para poder sembrar, cultivar, cosechar” (Hombre, 34).

“Me gusta trabajar en el campo porque me siento libre tranquilo, trabajo a mi gusto, a mi modo, descanso, no descanso, yo decido cómo lo hago mi trabajo, cuándo lo hago. Con esfuerzo yo mismo principalmente quiero tener mi parcela” (Hombre, 30).

“Tengo mis tareas que me gustan, hago lo que me gusta, me voy a pasear cuando creo conveniente. Me gusta cantar, me gusta practicar música. Me gusta la agricultura, por eso decidí estudiar agropecuaria para afianzarme más en las plantas, en crianza de animales porque a mí me gusta estar acá en el campo, sembrando, cultivando, trillando, eso me gusta a mí” (Hombre, 24).

Como se ha mencionado anteriormente, la agricultura cobra especial importancia para los entrevistados debido a que es su actividad de sustento y alimentación por excelencia. Por ello, se observa un interés constante por mejorar este proceso a través del apoyo de entidades externas. Sin embargo, los mismos entrevistados también consideran que, para sentirse satisfechos, es importante seguir progresando a través de su propio trabajo. Esta característica de “andino progresista” se ve reflejada en dos sub-metas: *Mejorar la chacra* y *Vender lo que se produce*. La misma particularidad ha sido observada en otras investigaciones rurales en el Perú (Ortiz & Yamamoto, 1999; Pérez, 2011; Vaca, 2016) y Etiopía (Mekonnen & Gerber, 2016). En este segundo país se encontró que la aspiración de progreso por parte del jefe de familia es un factor sumamente importante para predecir el bienestar y, además, se relaciona con la adopción de nuevas técnicas de agricultura y la toma de riesgos en los negocios (Mekonnen & Gerber, 2016).

La satisfacción a través del trabajo agrícola es un aspecto importante no solo porque a través de este obtienen los recursos necesarios para sustentar su vida, sino que también reconocen que el trabajar en sus propias tierras los hace sentir felices (sub-meta *Trabajar en la chacra*). En este sentido, la actividad agrícola no es solo un medio para alcanzar la

satisfacción sino que ella en sí misma genera satisfacción a los pobladores. Esto se relaciona con los hallazgos en otras comunidades de Uganda, en donde se ha encontrado que el involucramiento en actividades agrícolas está relacionado con niveles más altos de bienestar (Bashaasha, Kidoido & Hansen, 2006).

Por último, dentro de la sub-meta *Contar con agua*, el grupo de entrevistados menciona que hay factores que no pueden controlar y que pueden afectar la cosecha y su ganado. Esta situación es similar a otras zonas rurales, en las que hay una fuerte preocupación por los factores externos que pueden afectar el trabajo (Pospech, Delín & Spesna, 2009). Como menciona Pospech y colaboradores (2009), esto puede generar que los pobladores de zonas rurales tengan una mayor valoración al trabajo en zonas urbanas. Es importante señalar esto ya que podemos observar que existe una relación ambivalente con la agricultura: si bien es cierto, esta es considerada importante para su satisfacción, también son conscientes de que no se puede depender de ella y por eso necesitan diversificar las formas en las que obtienen recursos.

En resumen, la relevancia de esta meta se sustenta principalmente por las características de la zona, en donde la principal actividad económica es la agricultura, la ganadería o el comercio de estas. Así como en el Perú, la agricultura también es un factor importante para productores de otras zonas rurales de Argentina, Nigeria y Uganda (Landini, 2009; Temitayo & Omobowale, 2013; Bashaasha, Kidoido, & Friis Hansen, 2006). Las submetas de esta variable (*Tener apoyo agrícola, Mejorar la chacra, Contar con agua, Vender lo que se produce y Trabajar en la chacra*) refuerzan a que los agricultores consigan en sus parcelas una buena agricultura. A través del cumplimiento de estas submetas se llega a satisfacer una meta mayor, resultando las menores elementos facilitadores o recursos (Yamamoto & Feijoo, 2007). Es importante señalar que el trabajo agrícola no solo sirve para la subsistencia y el mantenimiento del hogar, sino también, como una actividad que los hace

sentir felices. Teniendo en cuenta esto, cobra sentido que el resto de sub-metas estén relacionadas con obtener los recursos para lograr esta actividad (contar con facilidades como el apoyo de instituciones, la abundancia del agua y llegar con sus productos a un buen mercado).

Meta 2: Familia

Esta segunda meta principal, *Familia*, puede ser considerada como una fuente de apoyo social. Así, *Estar reunido con la familia* se refiere a compartir con dichos miembros diferentes espacios rescatando la tranquilidad de no discutir. También se consideran a los familiares como compañeros o amigos que aconsejan e incentivan el progreso. Cabe señalar lo difícil que resulta para los entrevistados el tener que separarse de sus hijos, ya que, si bien por un lado disfrutan de su compañía en el campo, reconocen que la educación que requieren está en la ciudad.

“Estar con la familia bien, no estar enojados con la familia. Estando reunidos estamos con la familia bien, sin pelear” (Hombre, 43).

“Ayuda de los familiares por decir prestándonos apoyo económico, social. Apoyo social que nos incentiven a hacer algo más, a salir adelante. Porque a veces nos encerramos solito y ya no podemos salir adelante, pero conversando ya con los familiares entonces nos prestan otros apoyos, otras ideas y ya por ese lado uno podría ser feliz” (Mujer, 30).

“Por los estudios, queramos o no, nuestros hijos tienen que ir a la costa porque hay internet, tecnología más avanzada. Yo no quisiera que mis hijos se vayan, que sigamos unidos, que sigamos creciendo, ya que la unión hace la fuerza, pero los estudios no están acá y me obligaría a que se vayan a estudiar aunque a veces no nos

acostumbremos... Y acá es diferente como está en la costa, porque yo he ido y allá se ve tristemente que la familia uno se va ni amanecen juntos, ni se reúnen en la tarde porque uno duerme más temprano, a la hora de la cena muy raro que se encuentren. Y eso no me he acostumbrado, en cambio acá sí comemos a tal hora y nos reunimos en la mañana, a las doce, en la tarde y estamos todos ahí viendo nuestro trabajo. En la costa es bien triste, uno tiene que distribuirse y no nos vemos.” (Hombre, 38).

Unión familiar en la agricultura refiere la fuerza que representa la familia para el desarrollo de las actividades del campo. Los entrevistados señalan que el trabajo en la chacra es diverso y compartido por familiares o peones. En este sentido, la familia unida significa la distribución de tareas en la parcela y la seguridad de que se podrá trabajar tranquilamente con el apoyo familiar.

“Tener un esposo para tener un mejor descanso y ya no seguir trabajando al menos en la chacra, porque el trabajo de la chacra es fuerte. Para trabajar menos porque ya teniendo una ayuda uno descansaría al menos unas horas. Porque así que permanecemos en la chacra, vuelta en la casa, vuelta con los animales, ya no nos alcanza ya. Por parte de un familiar o un esposo lo que habría que pagar a un peón en la chacra ya no se paga, serviría para otra cosa. Y por ese lado uno ya no se preocupa uno en pagar un peón y del dinero se puede ver para la alimentación” (Mujer, 30).

“De mi familia sí me siento contento porque estamos todos ahí, todos bien. Acá tengo familia, todos trabajamos juntos en la chacra... Ya que mi familia también se dedica a la papa seca, pelar la papa ya que eso es otra entrada más, toda la papa que no se puede vender ellos lo pelan, lo secan y se vende. Ya ese es otro trabajo que tenemos porque luego de vuelta la papa nueva y todos trabajamos. Y sabemos que va a haber

lo que uno necesita y esa es la felicidad que tengo de vernos a todos trabajar, todos unidos, de chico a grande ahí estamos. Cuando los pequeños ayudan, aunque malogren nos hacen reír, eso es la felicidad, vivir en armonía en familia” (Hombre, 38).

Los resultados guardan similitud con lo encontrado en otras zonas rurales con familias agrícolas, puesto que, al tener una mayor cantidad de miembros, se puede cubrir mejor las diferentes tareas de cultivo (Temitayo & Omobowale, 2013; Mekonnen & Gerber, 2016). Esto también se observa en un estudio realizado en Nigeria, donde se encontró que el tamaño del hogar está relacionado con el bienestar: en hogares rurales con más de 10 personas el bienestar era mayor que en los que estaban conformados por una o dos personas (Temitayo & Omobowale, 2013).

Asimismo, en el sector rural de Argentina, el origen de la mayor mano de obra proviene de la familia; y cabe decir que incluso los niños están incluidos en este proceso de trabajo agrícola (Landini, 2009). Landini (2009) menciona que el involucramiento de los más pequeños a las actividades del campo representan el compartir y el involucramiento de los niños a actividades adultas desde sus propias capacidades.

Meta 3: Conseguir Dinero

En tercer lugar, la meta *Conseguir Dinero* se define por la necesidad de obtener este recurso económico para la subsistencia y mejora de las condiciones de vida a nivel personal y familiar. Esta meta se divide en *Dinero para sustentarse con agricultura* e *Ingreso complementario a la agricultura*. La primera sub meta sustenta la idea de que se necesita dinero para invertir en la actividad agropecuaria. La inversión resulta importante, ya que al ser la principal actividad se depende de ella para el soporte del hogar.

“Tengo que esforzarme yo en trabajar en la agricultura para que mi vida mejore, porque nadie va a venir a darme. Tengo que mejorar mis ingresos con mi trabajo, otra forma no hay”

“Sin el dinero no somos nada, no podemos movilizarnos para nada, con el dinero podemos ser más felices. Yo me compraría un terrenito más para ampliarse y ahí se cosecharía más y seguiría sustentándome, para arriba” (Hombre, 52).

Por otro lado, la sub meta *Ingreso complementario a la agricultura* refleja la importancia de contar con un trabajo seguro o un negocio que permita obtener dinero para el sustento diario. Cabe mencionar la perspectiva de que la agricultura no se podría describir como segura debido a algunas limitaciones como falta de herramientas para mejor cosecha, competencia en el mercado e incluso factores climatológicos.

“Tener un trabajo porque si no tenemos un trabajo no tenemos dinero y estaremos un poco tristes. En la chacra sembramos y la helada malogra el sembrío y si no tenemos trabajo no hay que comer” (Hombre, 33).

“El negocio que quería poner es de cerveza gaseosa, poner papa, dulces, toda clase de dulces, y entonces sale dinero. Pero primero quiero acomodar mi casa. Tener un horno para hacer pan y esa también es mi idea. Pienso hacer un pozo, está al lado de una quebrada, quiero criar aunque sea truchas, mi idea es así pero no sé cómo será. Quiero traer truchas pero primero tengo que hacer el pozo. Una vez que se empieza a producir se puede vender, comer” (Hombre, 47).

Como se había mencionado en la primera meta, la agricultura es sumamente importante para los entrevistados como fuente de ingresos y como actividad que los hace sentir felices. Por esta razón, cobra sentido que parte de los ingresos los reinviertan en ella

para seguir con el ciclo: la agricultura permite generar dinero y el dinero permite generar más agricultura. Esta relación recíproca entre ambas variables también se ha encontrado en comunidades rurales de Puno y Cajamarca (Pérez, 2011; Vaca, 2016).

Sin embargo, a través de la sub-meta *Ingreso complementario*, nuevamente se hace explícita la preocupación por generar más dinero por otros medios y diversificar el sustento de comida. Debido a que como señala Zegarra (2003), la agricultura resulta una “actividad bastante riesgosa”, no solamente por el clima, sino por lo variable del mercado; lo que conlleva a esta necesidad de buscar otras alternativas no agrícolas para obtener dinero. Además, en un estudio en México, se ha encontrado que las características del lugar donde viven los individuos influyen significativamente en el bienestar psicosocial de estos, por lo que vivir en un sitio con oportunidades económicas escasas y con altos índices de pobreza extrema favorece el estrés y la depresión (Cazzuffi & López-Moreno, 2018). En esa línea, cobra sentido que los entrevistados, ante la percepción de adversidad del campo donde viven y trabajan, opten por buscar salidas que justamente conlleven a cambiar su situación.

Además, otros estudios muestran que este factor es una preocupación común en diferentes zonas rurales (como en Uganda o Etiopía) y que afecta directamente su bienestar y su percepción seguridad con la alimentación en el hogar (Negatu, 2004; Bashaasha, Kidoido, & Hansen, 2006). Cabe agregar que también en Etiopía, la migración de los jóvenes del campo a la ciudad se desarrolla por razones como la búsqueda de trabajo e ingresos complementarios a la actividad agropecuaria (Convención Nacional de Agro Peruano [CONVEAGRO], 2018).

Meta 4: Hijos Profesionales

En cuarto lugar, la meta *Hijos profesionales* implica *Estudiar en la ciudad para ser mejores* y *Estudiar en la ciudad para dejar el campo*. Esta meta evidencia la valoración de la ciudad como fuente de estudio y progreso, teniendo en consideración que en el campo no hay

institutos o universidades, y las escuelas de primaria y secundaria no están en todos los pueblos.

La sub meta *Estudiar en la ciudad para ser mejores*, precisamente, refiere que estudiar en la ciudad conlleva a que los hijos logren ser profesionales. La distinción de esta submeta está en la posibilidad abierta de que después de los estudios los hijos laboren en la ciudad o en el campo. Por lo que en este caso, los entrevistados expresan lo difícil que es reconocer que el estudio en la ciudad podría conllevar al alejamiento de sus hijos a sus familias y a su dinámica agrícola.

“Mis hijos quiero que terminen de estudiar, tengan una profesión y sirvan al resto, puedan dejar algo donde viven. Que ellos decidan lo que les gusta, que trabajen en campo o ciudad. Ahora estudian en la ciudad pero en vacaciones van al campo, estamos cerca, a tres horas, vienen sábado y domingo van, se vienen el lunes. A mis hijos les encanta el campo, su vida de ellos es el campo; yo igual, el campo. Mamá mi desayuno, ya me voy a trabajar, cargan su herramienta y se van al campo” (Hombre, 60 años).

“Acá tengo familia, todos trabajamos juntos. Por los estudios queramos o no nuestros hijos tienen que ir a la costa porque hay internet, tecnología más avanzada. Yo no quisiera que mis hijos se vayan, que sigamos unidos, que sigamos creciendo, ya que la unión hace la fuerza, pero los estudios no están acá y me obligaría a que se vayan a estudiar aunque a veces no nos acostumbremos” (Hombre, 38).

Esta duda sobre si los hijos deberían trabajar en la ciudad o en el campo se podría deber a que ninguna de las dos opciones genera completa seguridad respecto a la mejora de condiciones de vida. Por un lado, el “mito de estudiar en las universidades” genera presión en el joven y en su familia por lograr que se culminen los estudios profesionales ya que se asocia

al éxito, no solo personal ni familiar sino también comunal (Córdova & Zavala, 2010). En este sentido, se considera que en la ciudad se podrían encontrar mejores oportunidades pero continúa la incertidumbre por lograr estabilidad laboral debido a las circunstancias adversas. Precisamente, Córdova y Závala (2010) comentan que hay jóvenes que prefieren que el colectivo no sepa de sus estudios por temor al fracaso, ya que incluso logrando ingresar a una universidad o instituto, continúa la dificultad económica (pues el ingreso de los padres que laboran en el campo no es fijo y el ingreso del hijo en trabajos en la ciudad es eventual).

Por otro lado, una posible razón por la que se quisiera que los hijos laboren en el campo es por la fuerte vinculación con la agricultura y por el deseo de progresar en el sector agrario. Respecto a ello, se tiene la iniciativa de un grupo de jóvenes agricultores colombianos que viajaron a China para capacitarse; y encontraron que países tan lejanos comparten tecnologías agrarias. Esto se ve reflejado como una oportunidad para los jóvenes en apostar por el desarrollo agrícola en sus comunidades (Semana, 2017).

Vale precisar que en Perú, también hay un grupo de jóvenes agricultores que apuesta por la agricultura, reflejado en el Primer Foro Nacional Juventud Rural y Agroecología [FORMAGRO] en el presente año. En este foro, los agricultores reconocen la desvalorización de la actividad agraria, aunque mencionan que junto con sus familias producen el 80% de los alimentos en el mercado nacional. También expresan la dificultad que tienen en sus entornos más cercanos (padres, escuela) por la desvalorización de actividades ancestrales; y su compromiso por la mejora de la producción agropecuaria (FORMAGRO, 2018).

A pesar de lo expuesto sobre la vinculación con la agricultura, también surge la otra postura que se desarrolla en la sub meta *Estudiar en la ciudad para dejar el campo*. Esto implica que los hijos se alejen del campo, lo cual es un deseo para que el hijo no continúe con el trabajo agrícola ni con las dificultades que conlleva como el aventurar con la siembra y no tener un sueldo fijo al no contar con un trabajo seguro.

“Mis hijos para ser felices necesitarían tener una buena educación en la ciudad más, porque en el campo no hay una buena educación. Aquí por ejemplo hay una escuela de primero a sexto grado, una sola profesora enseña a todos. Entonces, va a ser imposible tener una buena educación. Tendrían que trabajar en la ciudad porque es un trabajo más sosegado, en cambio aquí en el campo es más bruto, un trabajo más pesado. Aquí tienes que trabajar diario, y si siembras y no te produces pues trabajas en vano, no sacas nada. Me ha pasado varias veces, por ejemplo, aquí en el campo cuando no llueve a veces siembras aventurando, logró bien sino no. En cambio, el que trabaja ya tiene su profesión y tiene su sueldo seguro” (Hombre, 31).

“Que mis hijos estudien y trabajen en la ciudad, que ya no sean como nosotros. Ojalá Dios permita que no sean chacreros” (Mujer, 31).

“Y de repente posteriormente para nuestros hijos, para poder apoyarlos y no quedarnos como nosotros somos. Mis hijos deberían ser técnicos, por lo menos algo y trabajar en la ciudad. Porque en el campo no es como vivir bien, en la ciudad ya es otra vida. Tal vez yo debería vivir en la ciudad porque el trabajo es menos y en la chacra es más difícil” (Hombre, 38).

Un grupo de agricultores no desea que sus hijos se dediquen a la agricultura, principalmente por las dificultades económicas que presenta ese estilo de vida. Esta idea es hallada en otros contextos rurales del Perú y se evidencia un alejamiento a la agricultura o a la ganadería, por lo que se prefiere optar por la “modernidad” (Yamamoto & Feijoo, 2007; Pérez, 2011; Vaca, 2016; Gutiérrez, 2017). Cabe señalar, a manera de ejemplo, la investigación sobre jóvenes de una comunidad rural de Ayacucho, en la que se concibe el trabajo fuera de la comunidad como una posibilidad para diversificar los ingresos económicos

de la familia (Gutiérrez, 2017). Además, Gutiérrez (2017) considera la migración como una vía de desarrollo; mientras que permanecer en la comunidad conlleva al estancamiento socioeconómico. Y, para salir adelante, parece que la única opción es el estudio en la universidad (Córdova & Vargas, 2010). Por ello, los agricultores, padres de los jóvenes, optan por el no estancamiento, la diversificación de ingresos, aunque eso signifique la ruptura con su dinámica familiar y agraria.

En efecto, se ha observado que, en los últimos años, el porcentaje de migración de zonas rurales a zonas urbanas va creciendo, en especial por parte de un sector joven debido a la búsqueda de mejores oportunidades laborales e ingresos monetarios complementarios a la actividad agrícola (CONVEAGRO, 2018). Además, en diversas investigaciones con pobladores de áreas rurales, se ha encontrado que la percepción de bienestar objetivo (empleo, salario, salud, alimentación) es más positiva hacia zonas urbanas (Pospech, Delín & Spesna, 2009).

Meta 5: Salud

Por último, la meta *Salud* se divide en las submetas *Estar fuerte* y *Alimentarse bien*. Se rescata esta meta por la relación que guarda con el resto de metas, debido a que es una salud óptima la que permite que todo individuo se desarrolle.

“La salud involucra una parte integral, si tuviéramos apoyo en lo que nos dedicamos, a la agricultura, ganadería habría más nutrición para los niños, no habría tantas enfermedades. Todo se integra, agricultura, salud, educación” (Hombre, 30).

La submeta *Estar fuerte* refleja la idea de que para ser feliz no hay que tener preocupaciones de salud. Precisamente, en la agricultura, actividad que demanda esfuerzo físico, en definitiva, estar enfermo sería una gran limitación, por lo que estar fuerte y sano es una distinción importante.

“Estar bien de salud, no estar enferma. Lo más triste a veces es estar enfermo. Enfermo no se puede hacer nada, no se puede trabajar en la chacra” (Mujer, 35).

Y la sub meta *Alimentarse bien* rescata la relevancia de la alimentación variada para una salud óptima. Cabe mencionar que se valora que sean ellos mismos los que producen “el sustento de vida” y se cuestiona si realmente el campesino come lo mejor que produce o lo vende.

“Con mis productos que estoy vendiendo orgánicamente seguramente ya no voy a tener que irme al SIS. Si ya estoy bien alimentado, ya estoy fortalecido, de repente las epidemias ya no van a ingresar a mi organismo. Y yo voy a estar fortalecido, juntamente con mi familia comiendo de lo que nosotros producimos. En tal sentido y aquí lo que queremos es que se haga una orientación para que nosotros vivamos contentos, tranquilos, llenos de vida y no tengamos esa dificultad que tenemos” (Hombre, 58).

“En la sierra hay desnutrición porque no saben alimentar, tienen su cosecha y lo venden, comen lo peor o por último no comen nada. Primero tenemos que alimentarnos para tener fuerza y ya lo demás vender” (Hombre, 60).

En efecto, la meta de salud es mencionada en diferentes estudios como una necesidad básica y concreta para el bienestar y desarrollo humano (PNUD, s/f; Yeckting, 2008). Esta necesidad resulta básica para los entrevistados ya que es indispensable para poder seguir trabajando en la agricultura (Rodríguez, 2012). Además, es interesante señalar que, si bien es cierto, en investigaciones realizadas en otros países y en el Perú se puede observar un descontento (lo que conlleva a una insatisfacción de esta necesidad) por parte de la población rural con respecto al servicio de salud (Eggebeen & Lichter, 1999; Pospech, Delín & Spesna, 2009; Rodríguez, 2012), la mayoría de entrevistados no profundizaron en ello y se enfocaron

en comentar acerca de la importancia de estar sano y cómo la buena alimentación es un factor que permite a ellos estarlo, sin la necesidad de buscar ayuda en los servicios de salud. Es más, se considera que en las áreas rurales se podría consumir alimentos de mejor calidad y, en consecuencia, tener mejor salud que en zonas urbanas, lo cual no es una percepción común en agricultores de otros países, donde la salud y la alimentación son percibidas como mejores en zonas urbanas (Eggebeen & Lichter, 1999; Pospech, Delín & Spesna, 2009).

A continuación, se muestra un esquema que engloba todas las metas mencionadas anteriormente:

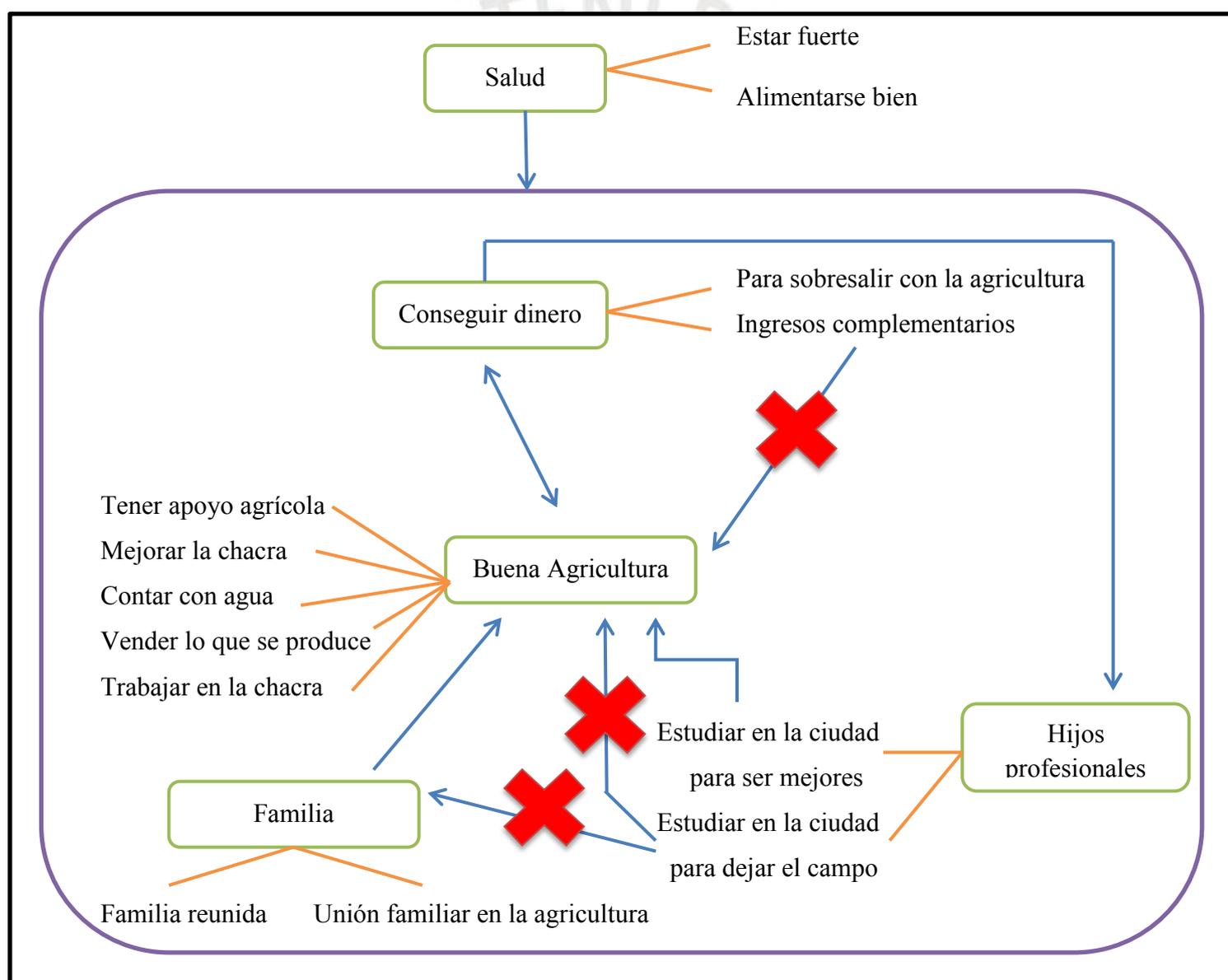


Figura 1: Metas de bienestar en agricultores del programa Sierra Productiva en La Libertad

Las cinco metas encontradas guardan similitud con otras investigaciones en comunidades rurales del Perú (Yamamoto & Feijoo, 2007; Pérez, 2011; Rodríguez, 2012; Pérez, Espinosa & Beramendi, 2014; Vaca, 2016). Así, en la presente investigación también se encontró que la actividad agropecuaria (*Buena agricultura*) es una meta fundamental para el bienestar de los entrevistados y que existe una valoración positiva por el campo o lo tradicional. A partir de ello, se puede observar en el esquema presentado la relación que *Buena Agricultura* guarda con el resto de metas en diferentes niveles:

En primer lugar, *Buena Agricultura* se relaciona con *Familia*, ya que el trabajo agrícola se realiza en colectivo. Es por eso que una familia unida puede influir en una mejor cosecha por la adecuada repartición de funciones en la parcela (Temitayo & Omobowale, 2013; Mekonnen & Gerber, 2016). Esta meta también guarda relación con la valoración positiva que se brinda al campo.

Por otra parte, *Buena Agricultura* y *Conseguir Dinero* tienen una relación bidireccional, en el sentido de que mientras más se trabaje la agricultura, habrá mayores ingresos económicos. Del mismo modo, a más dinero, habrá una mayor inversión y desarrollo en la agricultura. A pesar de esta relación, en la meta *Conseguir Dinero* también hay la necesidad de buscar otras alternativas laborales para una mayor seguridad económica, porque la agricultura no basta como medio económico principal al no generar una cantidad fija de ingresos y su producción depende de diferentes factores externos. Es por ello que, a pesar de que *Buena Agricultura* es una meta principal, existe la submeta *Ingresos complementarios* en contraposición a la dinámica agraria.

Sobre lo mencionado, considerar que la agricultura no sea suficiente como actividad económica puede relacionarse con posibles razones para migrar a la ciudad. Precisamente, el proceso de migración del sector rural al urbano se debe a razones como la baja productividad en el campo para solventar a todos y, la globalización que concentra las inversiones

monetarias en las ciudades (Miguel, Torres & Maldonado, 2011). Es así como el contexto adverso del campo puede reforzar las metas que se contraponen con *Buena Agricultura*.

Sumado a ello, *Hijos profesionales*, la submeta *Estudiar en la ciudad para dejar el campo* se contrapone claramente con las metas *Buena agricultura* y *Familia*. En otras palabras, el hecho de que los hijos no vuelvan al campo, afectaría a la actividad agrícola y a la familia, ya que este grupo contaría con menos miembros para unirse y trabajar en conjunto. En este caso, se puede observar que hay una oposición entre las metas que buscan el mantenimiento de las tradiciones y las que buscan alejarse del campo en busca de la “modernidad”.

Por otro lado, en la submeta *Estudiar en la ciudad para ser mejores*, los entrevistados no muestran mayor preferencia porque los hijos opten por laborar en campo o en la ciudad, ya que ambos espacios tienen sus ventajas y desventajas. Cabe mencionar que sí hay un grupo de agricultores que espera que sus hijos vuelvan al campo como profesionales y consigan la mejora de su entorno pero este grupo es mínimo. En este punto, habría que reflexionar en los motivos por los que hay una seguridad para elegir el entorno de la agricultura para la post profesionalización, teniendo en consideración la principal meta de Buena agricultura para su bienestar. Este proceso de migración hacia la ciudad es sumamente común, en especial de sectores rurales a urbanos (CONVEAGRO, 2018).

La meta *Conseguir Dinero* también tiene una relación bidireccional con la meta *Hijos profesionales*, ya que a más dinero hay más posibilidades de que los hijos estudien en la ciudad y logren ser profesionales; y, a más hijos profesionales hay más oportunidades de que el ingreso familiar aumente. Sobre esto es importante mencionar que la educación superior es percibida como el medio que conlleva al progreso, y que tanto hijos como padres se esfuerzan en conseguir más dinero con el fin de que los hijos logren ser profesionales y con un trabajo

estable favorezcan positivamente el ingreso familiar (Córdova & Zavala, 2010; Gutiérrez, 2017).

Por último, la meta *Salud* permite el adecuado desarrollo de todas las demás, ya que, si no hay salud, no se podría trabajar ni se podría obtener dinero. De este aspecto se resalta la íntima relación entre salud y alimentación, puesto que, al ellos mismos cultivar los alimentos de su tierra, en ello ven una oportunidad para poder producir alimentos más saludables y más accesibles que contribuyan en su bienestar.

Valores

Respecto a la segunda variable de estudio, los valores, se visualiza también que los agricultores trabajan arduamente en sus parcelas y que sus principios giran en torno a valores colectivistas. En el grupo de agricultores se hallaron los siguientes: ***Compartir y apoyar, No generar conflictos y respetar, Contribuir en la comunidad y Trabajar.***

El valor *Compartir y apoyar* enfatiza la solidaridad reflejada en el préstamo de cosas, consejos o dinero, en el invitar comida y en la unión para el trabajo en el campo. Es un atributo que se reconoce debe estar en todas las “buenas personas” y que debe impactar en toda la comunidad, por lo que la ayuda solidaria debe ser para todos.

“Eso es una buena persona, ser amables, cariñosos, por decir yo soy así aunque sea cocino y cualquier persona que pasa yo nunca tapo mis ollas, si ya está cocinado para qué se va a quedar, si sobra para qué tapar la olla. Aunque sea tengo por ahí chiclayitos o calabaza toma, cuánto, aunque sea deme el kilo de papa que cosecha pero ni más les veo. Yo les doy pero no corresponden. Pero no falta otra persona, yo cumplo con darles” (Mujer, 66).

“Son buenas personas porque no jalan cada quien para su lado, comparten porque hay personas egoístas que no les gusta compartir. Comparten en algo que saben, en

sus ideas, en un compartir que a veces se hace en la comunidad y comparten con toda la gente, porque algunos hacen grupo y dejan a la gente de lado. El compartir debe ser para todos, al menos para todos los presentes” (Mujer, 30).

No generar conflictos y respetar implica una cierta tradición de constante saludo y armonía en las relaciones sociales. Este valor resalta la amistad en el sentido de aminorar peleas o discusiones. Cabe mencionar que entre los problemas señalados se destacan las riñas por tierras y el abigeo, que reflejaría la envidia como elemento contrario de alguien admirable.

“Buena gente demuestra respeto y el saludo, aunque sea a la distancia, que tenga consideración de respeto” (Hombre, 30).

“Tiene una forma de vivir bien, no le gusta estar en problemas, eso es buena gente. Con la forma de ser de cada persona, los conoces vas y visitas y te tratan bien, no te hacen problemas, te tratan con cariño, te trataría bien, te miraría bien” (Hombre, 31).

“No pelean, algunos pasan por el terreno y se miran, por qué tiene, por qué progresa. Claro uno tiene que ver por su trabajo, si no tiene es porque no siembra, se despierta a las ocho de la mañana y para cosechar hay que levantarse a las cuatro de la mañana, dar de comer y avanzar. Y ahí viene la gente por qué tiene, porque trabaja. Alguien mala gente pelea por cualquier cosa, todos queremos tener, pero uno tiene más que otro, por campaña buena y suben los precios y no se gana” (Hombre, 49).

El valor *Contribuir con la comunidad* da distinción a las personas que se comprometen y desempeñan labores en función de que la comunidad mejore. Cabe

mencionar que se distingue a algunos *yachachiq* por la inclusión en el programa Sierra Productiva; y a algunas autoridades por su labor en beneficio de la población.

“Es una persona que trae beneficio, de repente no para la comunidad, porque a veces desconfían algunos, no quieren participar, pero es una persona que siempre trae apoyo para los que queremos participar, para los que no quieren no los podemos obligar. Primero trajo Sierra Productiva, de ahí ha participado de un proyecto Sembrando, también ha traído cocinas mejoradas” (Hombre, 38).

“Ellos traen las noticias de cuando van a las reuniones, entonces ellos traen acuerdos, esas novedades, agrupan y ya estamos de acuerdo y a veces vamos a pedir cualquier apoyo en agrupación. Ellos como autoridades tienen algunas reuniones, capacitaciones y hay varias entidades que van ahí y les dan alguna explicación y ellos traen eso para la comunidad o caserío. Ven las necesidades que tiene el caserío, ellos reúnen, las autoridades acuerdan eso” (Hombre, 59).

Por último, la variable *Trabajar* evidencia lo importante que resulta esta labor para querer sobresalir junto al esfuerzo y voluntad de cada uno. Aparte de la valoración por el trabajo constante en la chacra, se rescata el trabajo complementario a la agricultura, en el que el empeño sea una condición primordial, sin que los estudios o la profesionalización sean determinantes.

“A las personas que tienen desprendimiento, que son creativas que tienen una decisión de superar, a las personas que tienen una idea para que en su propia familia se desarrollen trabajando grupal. Buscar las alternativas en el trabajo en que uno está emprendido, dedicado, trabajar con esmero, con voluntad y no estar esperando pues a otros beneficios, ayudas por parte de otras entidades. Porque acá hay esas costumbres de que cada hogar trabaja, padres, hijos, abuelos, todos trabajan, pero

para el autodesarrollo de uno mismo y cualquier urgencia que tengamos ya tenemos para solucionar ese inconveniente” (Hombre, 58).

“Tengo una tía que admiro bastante, ella no es profesional, pero se dedicó a estudiar un poquito de costura. Pero parece que no le gustó, lo dejó, no terminó su carrera. Y ahora está trabajando y ha surgido muy bien, tiene su negocio y vende muebles. Primero empezó vendiendo agua mineral y después vendió muebles y le va bien. Entonces yo admiro como a ella le va bastante bien no teniendo mucho conocimiento” (Hombre, 24).

Los tres primeros valores descritos siguen una clara orientación colectivista (Gouveia et al., 2014; Schwartz, 2014; Ardila, Gouveia & Diógenes, 2012), puesto que guían sus acciones hacia el bienestar de la comunidad o de su familia. De acuerdo a lo que postula Gouveia, los valores representan necesidades humanas que varían en un continuo que va desde lo pragmático a lo idealista (Ardila, Gouveia & Diógenes, 2012). En el caso de los mencionados por los entrevistados, podemos observar que dos de ellos (*Compatir y apoyar, Contribuir a la comunidad*) se orientan hacia lo pragmático pues buscan la satisfacción de objetivos específicos relacionados con la supervivencia de la comunidad; por otro lado, el valor de *No generar conflictos y respetar* se orienta más a una motivación idealista, pues está orientada a principios más universales y abstractos de armonía entre la comunidad (Gouveia et al., 2014).

El único valor que tiende a relacionarse con metas más personales es el de *Trabajar*, ya que se busca “salir adelante y sobresalir”, pero también se toma en cuenta que este proceso se hace en conjunto con la familia y colaborar con ella, por lo que también refleja una orientación colectivista. Tal como se encontró en estudios anteriores, el valor de *Trabajar*

permite observar cómo las categorías axiológicas propuestas por Gouveia representan un continuo y no categorías fácilmente diferenciadas (Vaca, 2016).

Además, el valor de trabajar se relaciona con los denominados valores de supervivencia propuestos por Inglehart (Inglehart en Díez, 2011). Según este autor, los individuos de sociedades con menores recursos económicos tienden a desarrollar valores orientados al privilegio por la seguridad económica y material. Sin embargo, los demás valores descritos en esta investigación también están orientados al progreso, desarrollo y mejora tanto de la comunidad como del individuo. Lo que podría ser relacionado con valores post materialistas, es decir, con valores de mayor implicación política, autorrealización en el trabajo, conservación del medio ambiente, entre otros (Inglehart en Díez, 2011).

Es importante considerar este aspecto ya que los valores no se están limitando únicamente a la satisfacción de necesidades básicas (hambre, sed, entre otras), como se suele señalar en las definiciones más comunes de este constructo (Basabe & Ros, 2005). Dentro de esta visión, se hace mayor énfasis al progreso dentro del campo, ayudando a la comunidad, compartiendo y sin generar conflictos; incluso, cuando se menciona la idea de trabajar, la actividad profesional surge como una posibilidad pero no como una necesidad para “salir adelante”.

En otras palabras, los valores expresados en esta sección –en tanto buscan el bienestar de la comunidad– tienden a ser principalmente colectivistas y con interés en mantener su relación con el campo, es decir, con lo tradicional.

Relación de metas y valores de bienestar

Se ha encontrado relación entre los valores y metas mencionados por los entrevistados ya que ambas variables podrían ser categorizados como “colectivistas”, pues las personas que han sido entrevistadas orientan sus acciones hacia cómo pueden influir en otros y, además, su

identidad está muy ligada con los diferentes grupos sociales de su entorno (familia, amigos y comunidad) (Markus & Kitayama, 1991).

Sin embargo, mientras que en las metas se habla de manera casi única del endogrupo más cercano (la familia), la mayoría de valores se enfocan en el progreso de la comunidad y cómo contribuir a esta. Por ejemplo, en el valor *Contribuir a la Comunidad*, los agricultores consideran admirable la cooperación de otros comuneros para mayores beneficios e incluso se resalta la importancia de líderes que diagnostiquen y convoquen proyectos en nombre de la población (en los que ellos mismos estarían dispuestos a participar). Sin embargo, la mayoría no ha mencionado dentro de sus metas la búsqueda por ser ese tipo de agente de cambio. Si bien en el discurso se observan los elementos de reciprocidad, que incluso se refuerzan con este valor, la evaluación de los beneficios personales y familiares también es tomada en cuenta. Puede haber un grupo que quiera trabajar en colectivo para el bien común; sin embargo, habrá otro grupo que considere que ese trabajo grupal no lo generará ninguna ganancia ya que no lo afecta directamente a él o a su familia.

Los resultados, más que evidenciar una dicotomía entre la familia y la comunidad, muestran cómo el nivel de importancia de los diferentes grupos sociales a los que pertenecen los entrevistados varían (Vignoles, Regalia, Manzi, Golledge & Scabini, 2006). De acuerdo al modelo de centralidad-periferia para la identidad social (Vignoles et al., 2006), las personas pueden identificarse con diferentes grupos según estos satisfagan sus motivaciones. Los grupos que satisfacen mejor esta motivación son los que resultan más centrales para la persona. En consecuencia, es probable que, en tanto las metas son aspectos más concretos dentro de la vida cotidiana de la persona, los orienten principalmente a su endogrupo más cercano -la familia- pues forman una parte central de su identidad. Por otro lado, siendo los valores orientaciones más abstractas y generales, tiene sentido que estos engloben a la comunidad, como elemento periférico de su identidad (Vignoles et al., 2006).

Una vez mencionado esto, es importante profundizar en las relaciones específicas que se encontraron entre las metas y los valores. La principal meta, *Buena Agricultura*, se relaciona con los valores *Compartir y apoyar*, *No generar conflictos y respetar* y *Trabajar*. Cabe agregar que en investigaciones rurales de Puno y Cajamarca, para sobrellevar mejor actividades productivas como el ganado y el café, influyen los valores de compañerismo, trabajo y respeto (Pérez, 2011; Vaca, 2016). En definitiva, para el agricultor es muy importante el trabajo constante y el apoyo de otros familiares o comuneros, con el fin de lograr una mejor producción. Esta modalidad de trabajo agrícola guarda relación con el concepto de “sumaq kawsay” (término quechua: buen vivir) que representa el compartir y la reciprocidad, en actividades ancestrales como la minka y el ayni en favor del individuo, familia y comunidad (Medina, 2012).

Con el resto de metas *Familia*, *Conseguir dinero* e *Hijos profesionales* los dos valores (*Compartir y apoyar*, *No generar conflictos y respetar*) se desarrollan como un marco contextual que busca la supervivencia y la armonía de las relaciones sociales (Gouveia et al., 2014). En efecto, en otros estudios con poblaciones peruanas, la importancia de mantener la armonía guarda una estrecha relación con la comunidad y la familia (Pérez, 2011; Vaca, 2016).

Finalmente, el valor *Trabajar* se relaciona con cuatro metas del presente estudio (*Buena Agricultura*, *Conseguir dinero*, *Familia*, *Hijos profesionales*) en el sentido de que es el trabajo constante lo que facilita que las metas alcancen una mayor satisfacción. Cabe señalar que es la meta Salud quien podría afectar este valor tan importante para los agricultores, pues la vitalidad y fortaleza son atributos claves para el trabajo.

Conclusiones

La presente investigación tuvo el objetivo de analizar las metas y valores de bienestar en agricultores del sector rural de La Libertad pertenecientes al programa Sierra Productiva. A partir de las entrevistas semi-estructuradas de Componentes del Bienestar Subjetivo (Yamamoto, 2008) a pobladores de tres zonas rurales de la región La Libertad, se encontraron diferentes metas y valores.

Las metas halladas fueron: *Buena Agricultura, Familia, Conseguir Dinero, Hijos Profesionales y Salud*. Sobre estas metas, se refleja la importancia de la principal actividad de los entrevistados: la agricultura. Respecto a la composición de esta meta, se describen factores internos (*Mejorar la chacra y Trabajar en la chacra*) y externos (*Tener apoyo agrícola, Contar con agua y Vender lo que se produce*) que influyen en esta actividad; por lo que puede reflexionarse acerca del rol del Estado para facilitar la satisfacción de estas necesidades, así como del reconocimiento por parte de los agricultores de sus posibilidades, limitaciones y maneras de salir adelante.

La meta *Conseguir Dinero* guarda una relación ambivalente con *Buena Agricultura*; ya que, mientras más dinero se tenga, más mejoras se podrían implementar en la agricultura y, al mismo tiempo, un progreso en la agricultura conllevaría a tener más recursos económicos. Sin embargo; también existe una oposición, ya que en una de las submetas de *Conseguir Dinero (Ingresos Complementarios)* se considera importante optar por trabajos con un ingreso seguro o no propenso a las eventualidades o al contexto de la agricultura.

Otra submeta que se contrapone con *Buena Agricultura y Familia* fue *Estudiar en la ciudad para dejar el campo* de la meta *Hijos Profesionales*. Esto, principalmente, debido a la concepción de que el progreso está en la ciudad; y para alcanzarlo se quiebra la dinámica de la agricultura y la unidad familiar en el campo. Aunque, cabe mencionar que la submeta *Estudiar en la ciudad para ser mejores* deja abierta la posibilidad de volver al campo y usar

los conocimientos adquiridos en la ciudad para mejorar la comunidad. Sobre estas dos dinámicas, debe mencionarse que lo común es la concepción de que el estudio superior debe realizarse en la ciudad, por lo que surge la preocupación acerca de la calidad educativa en las zonas rurales del Perú, y las brechas sociales entre la educación rural y urbana.

Como segunda variable de esta investigación, se encontraron los siguientes valores: *Compartir y apoyar, No generar conflictos y respetar, Contribuir en la comunidad y Trabajar*. En esta variable se refleja el colectivismo y la tradicionalidad comunitaria que conllevan a una mayor armonía y apoyo entre pares.

Comprender que estos valores se relacionan con las metas encontradas puede significar la comprensión de ciertas dinámicas rurales. Por ejemplo, para mejorar la agricultura puede optarse por el trabajo colectivo, principalmente de la familia. Para alcanzar el trabajo con la comunidad, debe profundizarse más en las ventajas y desventajas de esto; ya que, si hay conflictos entre grupos o algunos cooperan y otros no, será complicada la asociatividad.

Además, la presente investigación refleja concepciones centrales acerca del bienestar de un grupo de agricultores, por lo que los programas sociales que se implementan en sus sectores deberían respetar principios básicos como el gusto y la dedicación por el trabajo en la chacra o el apoyo familiar. Así también, considerando que en este caso los agricultores del programa Sierra Productiva consideran como variables difíciles de controlar el abastecimiento del recurso hídrico, vender lo que producen a un mercado directo y herramientas agrarias de entidades, resultaría importante un mayor énfasis a la comprensión e intervención de estos factores para facilitar el desarrollo agrario.

Sobre las limitaciones del estudio se puede mencionar que para acceder a la muestra, la entrevistadora fue acompañada por un representante de Sierra Productiva, por lo que se pudo percibir que los entrevistados esperaban que su participación fuera parte del programa

y, en consecuencia, consideraban que su opinión serviría para futuras propuestas del proyecto. Otra limitación es que, en algunos casos, las entrevistas fueron realizadas en la vivienda del agricultor líder asignado por el programa (sin su presencia), por lo que no era un espacio en el que se pudiera desarrollar la entrevista con total libertad.

Se recomienda que para futuras investigaciones, se equilibre la cuota de género para tener opiniones tanto de mujeres como de hombres. Esto nos permitiría conocer en qué medida hay distinción entre ambos grupos. Además, sería interesante distinguir los resultados en base a grupos etarios. Y así, por ejemplo, analizar en qué medida una meta clave como Buena Agricultura cobra menor o mayor fuerza en un grupo de jóvenes o en uno de adultos mayores. Así también, se podría incorporar una segunda fase cuantitativa para conseguir resultados generalizables en más zonas rurales y contar con más herramientas en la investigación de la psicología rural.

Por último, se propone que para siguientes investigaciones se indague el tema de sentido de comunidad y cómo este se relaciona con las metas de los agricultores. Además, sería interesante realizar un estudio sobre políticas públicas y su impacto en el sector rural, con el fin de disminuir las brechas entre el campo y la ciudad.



Referencias

- Ardila, R., Gouveia, V. V., & Medeiros, E. D. (2012). Human values of Colombian people. Evidence for the functionalist theory of values. *Revista Latinoamericana de Psicología, 44*, 105–117.
- Basabe, N., & Ros, M. (2005). Cultural dimensions and social behavior correlates: Individualism Collectivism and Power Distance. *Revue Internationale de Psychologie Sociale, 18*(1), 189- 225.
- Bashaasha B., Kidoido M., Hansen E.F. (2006). Determinants of wellbeing among smallholders in Adjumani District, Uganda. Poster paper presentado en International Association of Agricultural Economists Conference, Gold Coast, Australia, agosto, 12-18.
- Bellatin, P. & Rénique, A. (2014). *Sierra Productiva en La Libertad: Desarrollo productivo para empoderamiento y agencia*. Manuscrito no publicado.
- Bilbao, M., Techio, E. & Paez, D. (2007). Felicidad, cultura y valores personales: estado de la cuestión y síntesis meta-analítica. *Revista de Psicología, 25*(2), 233-276.
- Caunt, B., Franklin, J., Brodaty, N. E. & Brodaty, H. (2013). Exploring the Causes of Subjective Well- Being: A Content Analysis of Peoples' Recipes for Long-Term Happiness. *Journal of Happiness Studies, 14*, 475-499.
- Cazzuffi C. & López-Moreno D. (2018). Psychosocial wellbeing and place characteristics in Mexico. *Health Place, 50*, 52-64.
- Convención Nacional del Agro Peruano [CONVEAGRO]. (2018). FAO llama a facilitar empleo rural de jóvenes para frenar la migración. Lima, Perú. CONVEAGRO. Recuperado de <http://www.conveagro.org.pe/node/15697>

- Córdova, G. y Zavala, V. (2010). Decir y callar: Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)
- Deci, E. & Ryan, R (2008) Hedonic, Eudaimonia, and Well-being: An introduction. *Journal of Happiness Studies*, 9, 1-11.
- Devereux, S. (2000). *Food Security in Ethiopia: A Discussion Paper for DFID*. Sussex, UK: Institute for Development Studies.
- Diener, E.; Oishi, S. & Lucas, R. (2003). Personality, culture and subjective wellbeing: Emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology*. 54, 403-425.
- Diener, E. y Tov, W. (2009) Well-being on Planet Earth. *Psychological Topics*, 18(2), 213-219.
- Díez, J. (2011). ¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados. *RES*, 15, 9-46.
- Eggebeen, D. & Lichter, D. (1999). Health and Well-Being Among Rural Americans: Variations Across the Life Course. *The Journal of Rural Health*, 9(2), 86-98.
- Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social [FONCODES] (s/f). Misión y visión. Recuperado de <http://www.foncodes.gob.pe/portal/index.php/nosotros/mision-y-vision>
- Foro Nacional Juventud rural y agroecología [FORMAGRO] (2017). Declaratoria: Manos jóvenes por el campo. Recuperado de <http://www.formagro.org/declaratoria-manos-jovenes-por-el-campo/>

Metas y valores de bienestar en agricultores del programa Sierra Productiva en La Libertad

Fort, R.; Remy M. & Peredes, H. (2015). *¿Es necesaria una Estrategia Nacional de Desarrollo Rural en el Perú? Aportes para el debate y propuesta de implementación.*

Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.

Gouveia, V. V. (1998). *La naturaleza de los valores descriptores del individualismo y del colectivismo: una comparación intra e intercultural.* Unpublished doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid, España.

Gouveia, V. V. (2003). A natureza motivacional dos valores humanos: Evidências acerca de uma nova tipologia. *Estudos de Psicologia*(Natal), 8, 431-443.

Gouveia, V. V., Fischer, R., & Milfont, T. L. (2009). *A functional theory of terminal values: Testing content and structure hypotheses.* Manuscript submitted for publication.

Gouveia, V., Santos, W., Milfont, T., Fischer, R., Clemente, M., & Espinosa, P. (2010). Teoría Funcionalista de los Valores Humanos en España: Comprobación de las Hipótesis de Contenido y Estructura. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(2), 213-224.

Gouveia, V.V., Milfont, T. L.& Guerra, V. M. (2014).Functional theory of human values: Testing its content and structure hypotheses. *Personality and Individual Differences*, 60, 41- 47

Gutiérrez, G. (2017). *Construyendo miradas hacia el futuro: intenciones migratorias en estudiantes de secundaria de Sacsamarca, Ayacucho.* Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Landini, F. (2009). *Psicología en el ámbito rural: subjetividad campesina y estrategias de desarrollo*. Tesis de doctorado, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Li, L. & Hamamura, T (2010). Cultural Fit and Life Satisfaction: Endorsement of Cultural Values Predicts Life Satisfaction Only in Collectivistic Societies. *Journal of Psychology in Chinese Societies*, 11(2), 109-122.
- Locke, E. (2002). Setting goals for life and happiness. En: Snyder, C. y Lopez, S. (Eds). *Handbook of positive psychology* (pp. 299-312). Nueva York: Oxford University Press.
- Markus, H. R. & Kitayama, S. (1991). Culture and self: Implications for cognition, emotion, and motivation. *Psychological Review*, 98, 224-253.
- Mekonnen, D. & Gerber, N. (2016). Aspirations and income, food security and subjective. *Food Security*, 9(2), 371-385.
- Medina, M. (2012). La minka, una cualidad socio cultural comunitaria en el autodesarrollo de la comunidad indígena de Quiskinchir, Cantón Saraguro. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.
- Miguel, A., Torres, J. & Maldonado, P. (2011). *Fundamentos de la planificación urbano-regional*. Oaxaca, México.

Ministerio de Agricultura y Riego Política Nacional Agraria [MNAGRI] (s/f). Política Nacional Agraria. Recuperado de <http://www.minagri.gob.pe/portal/nosotros/p-nacional-agraria>

Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Paidós.

Navarro, C. (2013). *Dos aproximaciones complementarias para medir satisfacción con la vida en una comunidad al sur del Perú*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Negatu, W. (2004). *Reasons for Food Insecurity of Farm Households in South Wollo, Ethiopia: Explanations at Grassroots*. Institute of Development and Research, AAU, Addis Ababa, Ethiopia.

Ortiz, A. & Yamamoto, J. (1999) Mixturas. *Anthropologica*, 17(17), 225-243.

Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. & Zubieta, E. (2004). *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson Prentice.

Pérez, B. (2011). *Metas de bienestar y valores para la comunidad rural de Kunurana Alto*. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Pérez, B., Espinosa, A. y Beramendi, M. (2014). Metas de Bienestar y Valores en una Comunidad Rural Andina de Puno-Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(1), 149-161.

Pons, G. (2013). Bienestar subjetivo en la amazonía peruana: La estructura de sus necesidades. Tesis de licenciatura. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Pospech, P., Delín & M., Spesna, D., (2009). Quality of life in Czech rural areas. *Agric. Econ.-Czech*, 55, 284-285.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (s/f). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de <http://www.pe.undp.org/content/peru/es/home/sustainable-development-goals.html>

Rodríguez, M. (2012). *Metas de desarrollo de los pobladores del centro poblado Kunurana Alto*. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú

Rojas, M. & Martínez, I. (2012). *Medición, Investigación e Incorporación a la Política Pública del Bienestar Subjetivo: América Latina*. México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC.

Rojas, R. (2012). *Satisfacción con la vida de operadores mineros*. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú

Semana (2017). Los campesinos que fueron a parar a China. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/formacion-agricola-en-china-para-campesinos/540083>

Sierra Productiva (s/f). Formamos personas transformamos vidas. Recuperado de <http://www.sierraproductiva.org/>

- Simón, A. (2015). *Creencias y actitudes sobre infancia y trabajo infantil en su relación con los valores en un contexto de vulnerabilidad*. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú
- Schwartz, S. H. (2014). Functional theories of human values: Comment on Gouveia, Milfont, and Guerra (2014). *Personality and Individual Differences*, 68, 247–249.
- Vaca, E. (2016). *Valores y metas de bienestar en pobladores de San Lorenzo de Colasay (Jaén-Perú)*. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Vignoles, V., Regalia, C., Manzi, C., Gollledge, J., y Scabini, E. (2006). Beyond Self-Esteem: Influence of Multiple Motives on Identity Construction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(2), 308-333.
- Temitayo A. & Omobowale, O., (2013). A Functioning Approach to Well Being Analysis in Rural Nigeria. *Sustainable Agricultural Research*, 2(1), 149-163.
- Yamamoto, J. (2005). *Escala de componentes del bienestar Subjetivo*. Manuscrito no publicado.
- Yamamoto, J. (2008). Implications for wellbeing research and theory. En J. Copestake (Ed.), *Wellbeing and development in Peru. Local and universal views confronted*. Nueva York, NY: Palgrave McMillian.
- Yamamoto, J. & Feijoo, A. (2007). Componentes énicos del bienestar. Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de Psicología*. 25(2), 197- 231.

- Yamamoto, J., Feijoo, A. R., & Lazarte, A. (2008). Subjective wellbeing: an alternative approach. En J. Copestake (Ed.), *Wellbeing and development in Peru. Local and universal views confronted*. Nueva York, NY : Palgrave McMillian.
- Yamamoto, J. (2011). Necesidades universales, su concreción cultural y el desarrollo en su contexto. Hacia una ciencia del desarrollo. En M. Rojas (Coordinador), *La medición del progreso y el bienestar* (pp. 93-102). México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC.
- Yeckting, F. (2008). Definiciones y propuestas para el desarrollo particularmente rural. En F. Yeckting (Autor), *Visiones del desarrollo en las comunidades: impactos de tres proyectos de desarrollo agropecuario en las comunidades pastoriles surandinas del Perú durante el período de violencia interna (1980-1991)* (pp. 51-76). Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Zegarra, E. y J. Tuesta (2009) “Shock de precios y vulnerabilidad alimentaria de los hogares peruanos”. Documento de Trabajo, GRADE.
- Zegarra, E., (2003). Mercado de aguas y desarrollo agrario: explorando límites y posibilidades. *Debate agrario*, 36, 105-118.

Apéndices

Apéndice A: Consentimiento informado

Me llamo Meryliz Alonzo, soy estudiante de Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estoy realizando una investigación de tesis que tiene como objetivo conocer el bienestar y el desarrollo de las personas beneficiarias del programa Sierra Productiva de tres provincias del departamento de La Libertad.

Con este propósito, espero que pueda participar de una entrevista que durará aproximadamente entre 30 y 45 minutos. Si usted lo permite, grabaré lo que conversemos en este tiempo. Cabe señalar que no hay respuestas correctas ni incorrectas. Su participación es anónima y voluntaria, por lo que si lo desea puede retirarse en cualquier momento. De antemano, le agradezco su colaboración con esta investigación. Si tiene alguna duda o comentario puede ponerse en contacto con mi persona al correo meryliz.alonzo@pucp.pe.

La Libertad, _____ (fecha)

Firma del participante

Firma de la investigadora

Yo, _____ he sido informado(a) de las condiciones en las cuales acepto participar en el estudio realizado por Meryliz Alonzo, estudiante de Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La Libertad, _____ (fecha)

Firma del participante

Apéndice B: Ficha de datos sociodemográficos**Fecha:****Hora de inicio:****Hora de fin:****1. Datos Demográficos**

1.1 Lugar de nacimiento (Provincia, Distrito, Comunidad/Caserío)

1.2 Lugar donde vive (tiempo de residencia):

1.3 Edad:

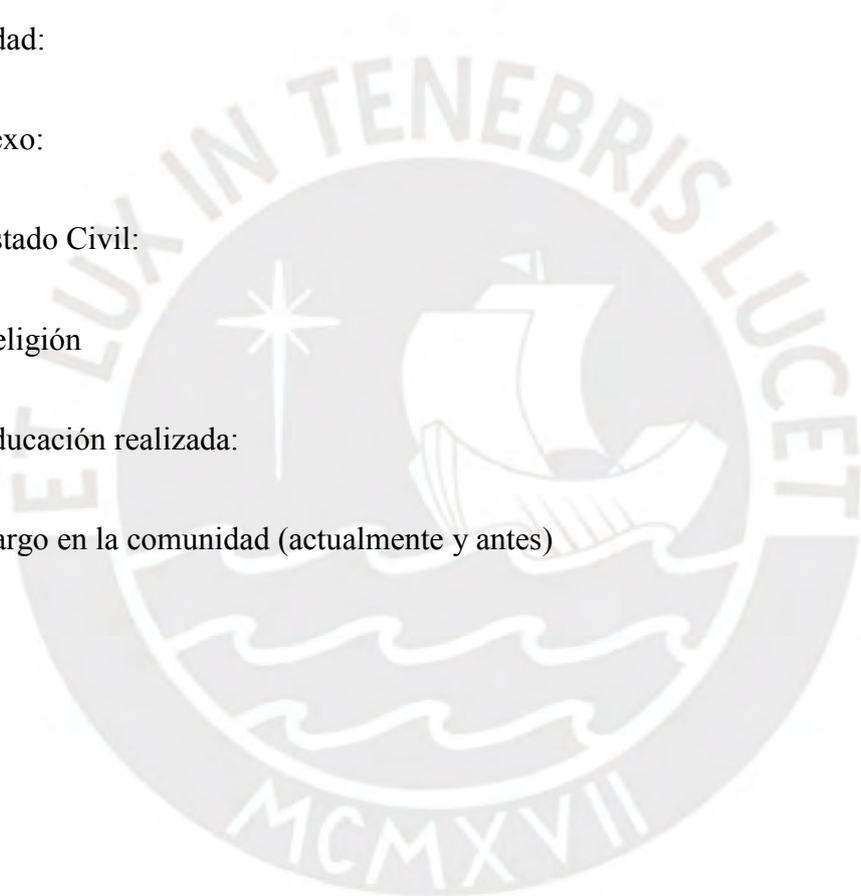
1.4 Sexo:

1.5 Estado Civil:

1.6 Religión

1.7 Educación realizada:

1.8 Cargo en la comunidad (actualmente y antes)



Apéndice C: Guía de entrevista

1. ¿Qué se necesita para ser feliz?
2. ¿A quién admiras más en tu comunidad? / ¿Cómo es una buena persona en tu comunidad?

